

A continuación hay otro niño con el mismo calificativo para sus padres. También a los años se les denomina con frecuencia cristianos, tal año cristiano, como de la era Cristiana.

Por casualidad sale un acta clara como la del 24 de junio de 1586 con más aditamentos y el cura con todas sus reverencias y títulos: «Clérigo, presbítero, Teniente Cura. Y fueron testigos los reverendos señores el bachiller Fernando Díaz Guerrero y el bachiller Guillermo Ruiz de Montellano, apellidos que nos llegaron entre los hidalgos. Por cierto que al mes siguiente aparece como testigo la Barchina, sin más detalles y otra vez después como mujer de Francisco Díaz Guerrero.

Como compadres de pila, giro lingüístico muy usado, el 20 de enero Diego Díaz Maroto y su mujer Marina García la Reina.

El día 25 se bautizó a Catalina, hija de Simona, criada de Hernando de Gilda, Alguacil mayor de la Gobernación.

El 2 de febrero un hijo de Diego Sánchez y su mujer Isabel de Toledo, cristianos nuevos. Madrina Teresa Díaz la Marota.

De otra niña la madrina María Hernández la Chocana, la Carnicera.

En marzo se hallan como madre y madrina, la Serrana y la Ortiza, la Morena, la Romana, la Quiroga, la Paloma, la Comina, la Pavona, etc.

El 26 de febrero se bautizó un niño, hijo de Francisco García, yerno de la Alcaidesa.

El 18 de junio Bernabé, hijo de Francisco el Pregonero.

El 15 de noviembre actuó de padrino de pila Francisco López, Boticario.

El día 20 de noviembre, el licenciado Fray Francisco Fernández, Vicario y Visitador General del Priorato de San Juan del Partido, bautizó una hija del licenciado Francisco de Avila, Gobernador del dicho partido y de su mujer María Delgadillo. Se le llamó Luisa y fue su padrino de pila el bachiller español, clérigo, licenciado Francisco Hernández.

El 30 de enero de 1588 se bautiza un niño Bernardo, hijo de Germán Jiménez Boticario, apadrinado por Francisco Jiménez Boticario.

Van tres boticarios en la relación y por estos dos hermanos que se ven aquí, lo de boticario más bien parece apellido que título profesional, aparte de que todavía se conservan por ahí algunos nombres rústicos con esa denominación como el Pozo de Boticario, y ya se sabe la preponderancia que han tenido los nombres de los propietarios para distinguir los parajes de nuestro campo.

El día 2 de abril el Vicario Prior Fray Francisco Fernández bautiza una hija de Alonso Arias y de su mujer Doña Antonia, siendo padrinos Diego de Ubeda y su mujer Ana Romero.

Abunda mucho el apellido Díaz, por lo general compuesto, como las expresiones compadre y comadre en lugar de padrinos de pila.

El día 30 de agosto un hijo de Pedro... Zapatero. El 4 de septiembre fue compadre Francisco García Sayalero. El 11 se bautizó un hijo de Bartolomé Díaz el Espartero.

El interés casi único posible de estas relaciones son los nombres y los giros de las expresiones, con el notable realce que adquieren los motes y los oficios como complemento aclaratorio, igual que los vínculos familiares.